

BREVE APUNTE ACERCA DE UN MANUSCRITO ORNITOLÓGICO REDACTADO POR PHILIP W. MUNN DURANTE SU EXILIO EN PORTUGAL (1941-1945): *THE BIRDS OF THE BALEARIC ISLANDS* (June, 1943)

Abilio Reig-Ferrer
José Julio Tato-Puigcerver



Se presenta un bosquejo acerca de un documento de excepcional valor histórico para la ornitología balear: el manuscrito de Las Aves de las Islas Baleares (1943), redactado en inglés por el ornitólogo británico Philip Winchester Munn durante su exilio lisboeta.

UN DOCUMENTO EXCEPCIONAL PARA LA HISTORIA DE LA ORNITOLOGÍA BALEAR

En Lisboa, y en junio del año 1943, Philip Winchester Munn (1865-1949) concluye la redacción de un estudio sobre la avifauna balear. Para ello, durante sus tres años y medio de exilio en Portugal, se dedicó a recopilar y ordenar los resultados de sus observaciones realizadas en las islas Baleares desde el mes de noviembre del año 1919 hasta mayo de 1941. La hambruna postbélica, derivada de la guerra civil española, y las atenciones desagradables de la Gestapo alemana (la policía secreta del Estado, *Ge[heime] Sta[ats]po[lizei]*), le forzaron a dejar la isla de Mallorca en agosto de 1941 y poner un punto final -afortunadamente temporal- a sus estudios ornitológicos en las Islas Baleares. Para la redacción de su manuscrito tomó y copió íntegramente, utilizándolo como guión principal, un trabajo previo que con idéntico título había publicado en la revista *Novitates Zoologicae* en el mes de diciembre de 1931. En base a este artículo previo, sus publicaciones aparecidas en la revista *Ibis* y sus cuadernos de campo, pudo concluir su manuscrito en el mes de junio de 1943. Este documento tiene 251 páginas, escritas por el propio Munn, redactadas con pluma estilográfica con tinta negra, la mayoría de las hojas, y algunas con tinta azul. Existen algunas notas en las páginas opuestas, en castellano y a bolígrafo de tinta azul, de la mano de su antiguo propietario, José Julio Tato Cumming (1918-1989), en las que se incorpora la información proveniente de las observaciones de Munn posteriores a su regreso a Mallorca (desde 1945 hasta 1948) y que se publicaron, en parte, en Munn (1948a).

Philip W. Munn regresó a Mallorca, tras tres años y medio de exilio en Lisboa (Portugal), en el mes de febrero de 1945. Con él llevaba unas pocas pertenencias y su manuscrito ornitológico. Hasta su fallecimiento, en el mes de enero de 1949 en el Hospital de Palma, y a pesar de su avanzada edad, prosiguió sus excursiones ornitológicas y el estudio de las aves.

Este importante manuscrito pasó, tras el deceso de Munn, junto con otros libros, separatas, colección oológica y documentación diversa, a la propiedad de su fiel secretario, acompañante ornitológico y colector, Antonio Ginart Celia (1905-1982). Poco tiempo después y durante su residencia en Mallorca, el coronel de aviación y naturalista de vocación José Julio Tato Cumming (1918-1989) compraba a Ginart varios libros y separatas de revistas ornitológicas

que pertenecieron al capitán Munn y, entre esta documentación, el manuscrito de las aves de 1943. Este ejemplar lo heredó, con el fallecimiento de su padre en 1989, su hijo José Julio Tato Puigcerver, quien lo conservó hasta mayo de 2012. En una muestra más de su inextinguible generosidad y de amor a este documento ornitológico, José Julio Tato buscó un nuevo custodio en la persona del primer firmante.

¿Cuál fue la finalidad de esta obra manuscrita que se nutre básicamente del artículo de 1931? Es muy probable que la motivación de Munn a la hora de redactar este texto fuera la de disponer de una publicación independiente y completa de sus observaciones en aquellas islas para el ornitólogo interesado. El trabajo munniano de 1931 era, de

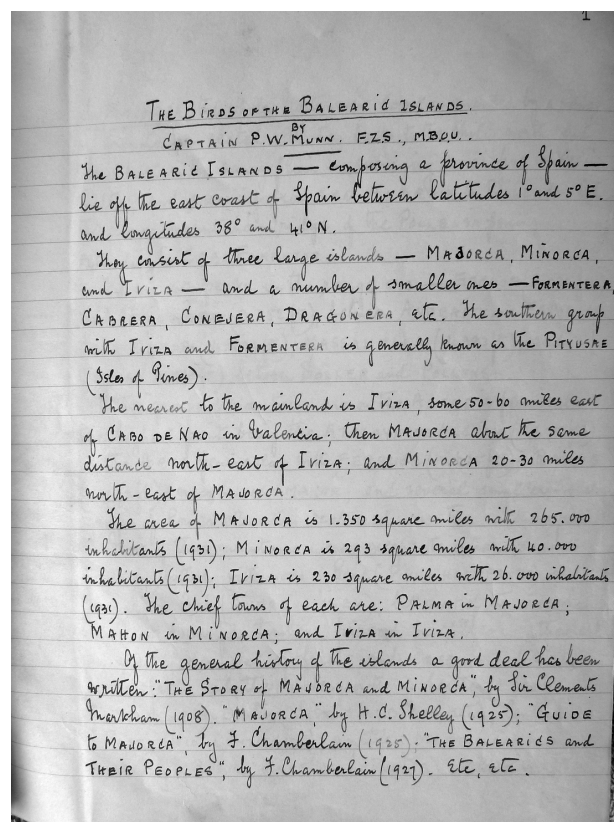


Figura 1. Primera página del manuscrito de Munn

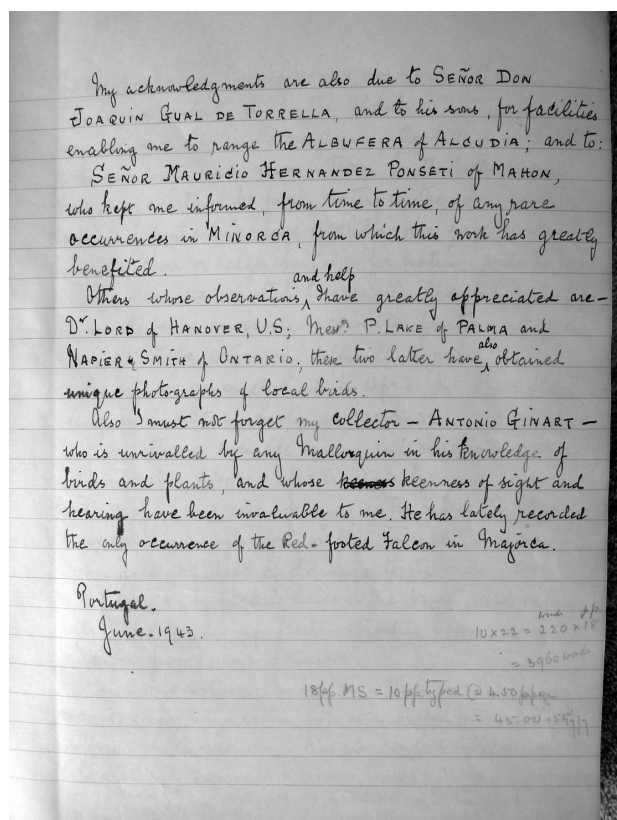


Figura 2. Un fragmento del manuscrito de Munn agradeciendo la ayuda de campo de sus colaboradores Peter I. Lake y Antonio Ginart Celia

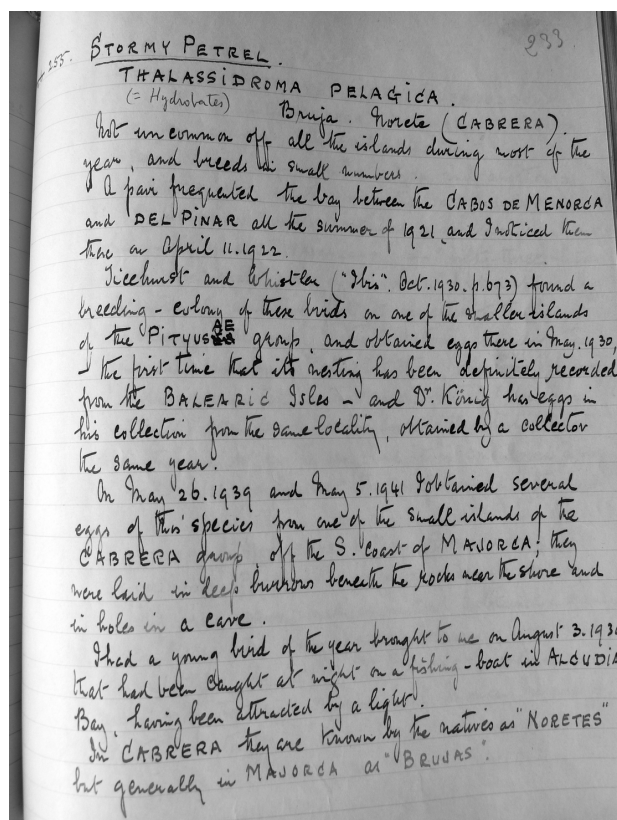


Figura 3. Texto del Paíño europeo en el manuscrito de Munn

hecho, poco accesible para la consulta del ornitólogo aficionado. Así, por ejemplo, Francisco Bernis llegó a escribir: «Hasta ahora, la obra general sobre avifauna balear más útil para rápida consulta, era la del Capitán británico P. W. Munn, *The Birds of the Balearic Islands*, publicada el año 1931 en la revista *Novitates Zoologicae*. Esta obra no se halla al alcance de cualquier interesado, particularmente aquí en España» (Bernis, Diez y Tato, 1958: 25).

Una inspección minuciosa del manuscrito permite visualizar unas notas escritas a lápiz, apenas visibles y de mano del propio Munn, en las que se hace un cálculo de las palabras escritas al objeto de informar, en su caso, al posible editor de la obra. En la página 251, por ejemplo, se anota que el prefacio del manuscrito consta de 3.960 palabras y el cuerpo de la obra de 45.600, lo que hace un cómputo total de 49.560 palabras. Una nota a lápiz indica, además, que 50.000 palabras vienen a ser unas 100 páginas publicadas. Es probable también que, debido a su estrecha amistad con Harry Forbes Witherby (1873-1943), Munn se propusiera publicar este texto en la editorial londinense, Witherby & Co. (posteriormente, H. F. & G. Witherby), como ya hiciera con su libro *The Birds of Hampshire and the Isle of Wight* (London, 1905), de autoría conjunta con el reverendo J. E. Kelsall. Es posible que el fallecimiento de su amigo Harry durante ese mismo año de 1943 retardara o incluso suspendiera su voluntad de publicarlo.

ANTECEDENTES PREVIOS

Una de las ocupaciones más preciadas, desde su retiro mallorquín, del que fuera propietario e industrial papelerero, director gerente del Banco de Laverstoke, o capitán británico, Philip Winchester Munn, fue el estudio de la avifauna

balear. Terminada la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Munn, premiado al final de la contienda bélica con un ascenso al grado de capitán, decide retirarse con 54 años y pasar sus últimos años de vida en las Islas Baleares y, en concreto, en el pequeño pueblo de Puerto Alcudia, al norte de la isla de Mallorca.

Desconocemos el motivo exacto de esta elección. Otros muchos británicos que habían intervenido en la Gran Guerra tomaron decisiones similares. Así, la pareja de artistas, músicos aficionados y escritores Jan (Godfrey Jervis Gordon, 1882-1944) y Cora Josephine Gordon (Turner, de soltera, 1879-1950) vinieron a España desde su refugio londinense escapando de un ambiente postbélico que se les hacía insostenible:

[...] y así cuando en nuestro refugio de Londres, un ático de techo bajo, nos asomábamos a contemplar un cielo cubierto por una nube uniforme que le daba un aspecto sombrío, y nos preguntábamos cómo podríamos escapar en busca de nuestro auténtico yo —si es que no estaba irrecuperablemente perdido— pensamos en España. Yo creo que nosotros fuimos a España a buscar algo que la guerra nos había quitado. Era como si el bajo techo de nuestra habitación y el cielo opresivo nos hubiesen dejado aprisionados por algo incierto; estábamos convencidos de que tenían que pasar muchos años antes de que se disipase la extraña sensación de irrealidad que la guerra había impreso en todos nosotros, salvo en los más insensibles (*La Gente sencilla de España*, 1920/1980:36-37).

Y continúan diciendo:

Al fin habíamos llegado a una paz en la que aún se respiraban los horrores de la guerra y, al menos nosotros, sentíamos una



Figura nº 4. Retrato de Philip Winchester Munn en 1934

insuperable necesidad de escapar a algún lugar donde la guerra no hubiese estado; a algún lugar donde, por suerte, la vida no se hubiese visto demasiado alterada desde 1914 (pág. 37).

Después de descartar otros países y otras tierras, los Gordon se decantan por España:

[...] habíamos estado en Mallorca antes de la guerra, lo que junto con nuestro conocimiento de españoles en París, nos había forjado la idea de su cortesía y sencillez, que confiábamos había de ser muy relajante (p. 38).

Finalmente, esta pareja se decidió en 1920, y posteriormente en un segundo viaje un año después, por recorrer Murcia, Alicante y Andalucía.

También otro británico y conocido de los Gordon, Gerald Brenan (1894-1987), se decantó por el sur de España, estableciéndose en el pueblecito de Yegen. Carmelo Lison anota en la presentación al castellano del libro *Al sur de Granada*:

En septiembre de 1919 Brenan se halla en Inglaterra; acaba de batallar en la primera guerra mundial, en la que ha sido condecorado. Allí encuentra una sociedad hermética, con rituales y tabúes anquilosados. El ritmo de vida e ideas de la acomodada clase inglesa, la suya, le sofoca; no se ve a sí mismo sujeto a la rueda de una profesión monótona. Quiere respirar una atmósfera menos cargada, más pura, donde lo primero ocupe el primer puesto; quiere leer, pensar, imaginar sin bridas, quebrar la rigidez de su educación en una *public school*. Llena la maleta de libros, pone unas libras en su cartera y llega a La Alpujarra. En Yegen alquila una casa por ciento veinte pesetas al año y comienza, a los veinticinco de edad, su autoeducación (p. XII-XIII).

Y según confiesa el propio Brenan:

Naturalmente se me preguntará cómo elegí por hogar un sitio tan remoto. La explicación más breve sería decir que trataba de huir de la vida característica entre la clase media inglesa. Hoy, en nuestra sociedad, desprovista de formalismos, hacer tal cosa me parece una extravagancia, pero puedo asegurar a cualquiera que se haya hecho hombre después de 1920 que no puede hacerse idea de lo sofocante que era aquella vida, ni de las escasas salidas que se le brindaban a un muchacho cuyos horizontes habían sido transformados por las lecturas poéticas y que no podía hallar satisfacción en ninguna de las profesiones rutinarias. La Inglaterra que conocí estaba petrificada por sentimientos de clase y convencionalismos rígidos (pág. 2).

¿Por qué abandonó Munn su trabajo como director propietario de la empresa familiar de elaboración de excelente papel para los billetes del Banco de Inglaterra? ¿Por qué decidió emigrar, con 54 años, a Mallorca y dejar en el Reino Unido a su mujer Marguerite Bryant y a su hija Gertrude Margaret?

Una primera y breve visita a las Islas Baleares, efectuada en el año 1918, le llevó a decidir establecerse al año siguiente, en 1919, en un modesto hostel de Puerto Alcudia: la pensión Marina, cuyo propietario A. Mandilego garantizaba, según la publicidad de la época, servicio de automóvil y habitaciones cómodas y aseadas.

Desde noviembre de 1919 hasta mayo de 1920, y desde octubre de 1920 hasta junio de 1921, son sus notas para elaborar su primer trabajo sobre la avifauna balear: *Notes on the Birds of Alcudia*, Majorca (*Ibis*, 1921: 672-719), con un mapa de la zona, dibujado y elaborado por el propio Munn.

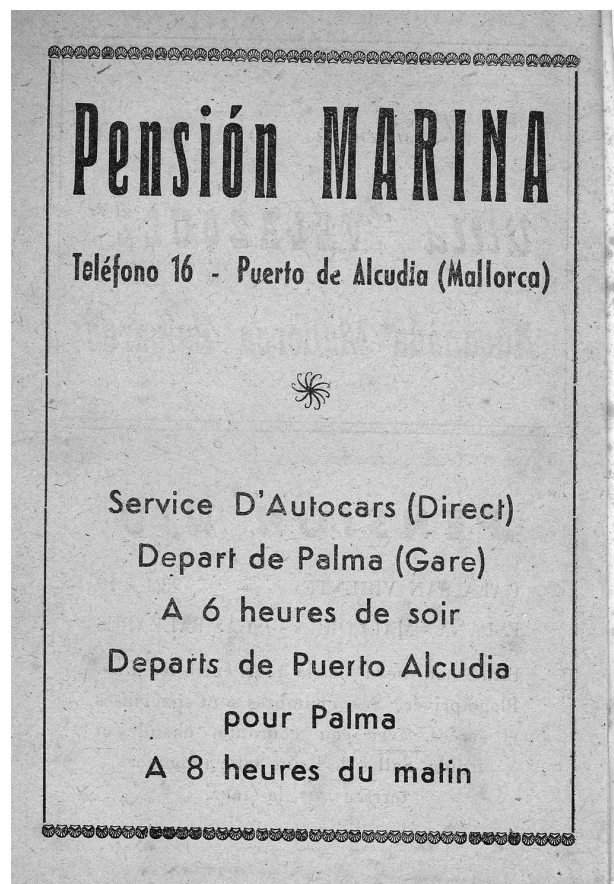


Figura nº 5. Publicidad del año 1957 de la Pensión Marina de Puerto Alcudia, primera residencia de P. W. Munn



Figura nº 6. Publicidad del año 1957 del Hotel Mar y Sol, residencia definitiva de P. W. Munn en Puerto Alcudia

Desde esta residencia alcudiense, y establecido poco tiempo después en el bonito Hotel Mar y Sol, del que con el tiempo será su propietario, se ocupará del estudio de la ornitología balear hasta prácticamente su deceso.

Como guía ornitológico y secretario particular contrata a un alcudiense, Antonio Ginart Celia (1905-1982), quien se convertirá, en palabras del propio Munn, en *sus ojos y oídos en el campo*. Otras ocupaciones de Munn las ignoramos, pero el cónsul británico en Palma, Ivan Lake, le confía, en alguna ocasión, recibir y atender a personalidades inglesas de paso o visita por la isla. Un estrecho contacto mantuvo, además del consulado, con alguna pequeña comunidad británica de residentes o empresarios, con algún miembro de su familia en el Reino Unido, pero sobre todo con varios ornitólogos y oólogos tanto europeos como norteamericanos. En sus ocasionales viajes a la capital insular se hospedaba en el bello Hotel Victoria, del distrito de poniente de Palma, situado entre el mar y el Bosque de Bellver. Además de la compañía y ayuda de Ginart, Munn tuvo un buen discípulo de campo para la colecta de huevos, el hijo del cónsul británico, Peter I. Lake (1915-2009). Lake, además de coleccionar huevos en compañía de Munn, fue un consumado fotógrafo naturalista, especializándose en las instantáneas de nidos de aves, huevos y polluelos.

El fruto de la labor ornitológica munniana en las islas se publicó a lo largo de muchos años en diversas revistas especializadas, principalmente en *Ibis*. Al poco tiempo de residir en Puerto Alcudia, ya elabora, como se ha mencionado, un riguroso e importante estudio sobre las aves de los alrededores de aquel lugar y que se publicó en el último número de octubre de la revista *Ibis* del año 1921: *Notes on the birds of Alcudia (Mallorca)* (págs. 672-719). A

este trabajo le seguirán algunos más, de mayor o menor amplitud, en la misma revista (*Notes on the Birds of Minorca*, julio, 1924: 446-467; *Additional Notes on the Birds of Alcudia, Majorca*, enero, 1925: 39-47; *Additional Notes on the Birds of Balearic Islands*, julio, 1926: 467-477; and *Further Notes on the Birds of the Balearic Islands*, enero, 1928: 17-22, enero, 1930: 123-128, abril, 1932: 262-266, octubre, 1934: 717-723, julio, 1936: 591-594, enero, 1939: 159-161, enero, 1941: 174-175, y julio, 1943: 341-343). Como ya se ha comentado, en el año 1931 se había publicado su principal trabajo sobre la avifauna balear, *The Birds of the Balearic Islands*, en *Novitates Zoologicae* (págs. 53-132). También escribió el capítulo sobre la avifauna balear (*The Birds of Majorca and Minorca*) de la obra *The Balearics and their people* (London, J. Lane, 1927) de Frederick Carleton Chamberlin, y varias otras notas breves en otras revistas como *Oologists' Record* (1932: 1-3; 1946: 7-10) o en el *Bulletin of the British Ornithologist's Club* (1947:146-147).

Dos de los artículos referenciados anteriormente se habían remitido desde España y publicado durante la guerra civil española (1936-1939), y otro de ellos, publicado en el año 1941, durante la postguerra española. No obstante, a partir de ese mismo año, la Gestapo alemana, con la ayuda y connivencia de la policía española, se propuso expulsar a cualquier británico residente o de paso por las islas. Los primeros meses de la postguerra civil española dificultaron enormemente las relaciones entre España y el Reino Unido hasta el punto de que Munn se vio obligado a firmar un reconocimiento de deuda a favor de Miguel Pons Lluís, propietario en esa época del Hotel Mar y Sol, la residencia habitual de Munn en Puerto Alcudia, y a satisfacer dicho importe cuando se normalizara la situación. Esta deuda ascendía a la cantidad de 5.770 pesetas y 65 céntimos como «importe de las pensiones durante mi estancia en el hotel [...] del 1º de diciembre de 1939 hasta el 31 de septiembre de 1941 [...] que no he hecho efectivas debido

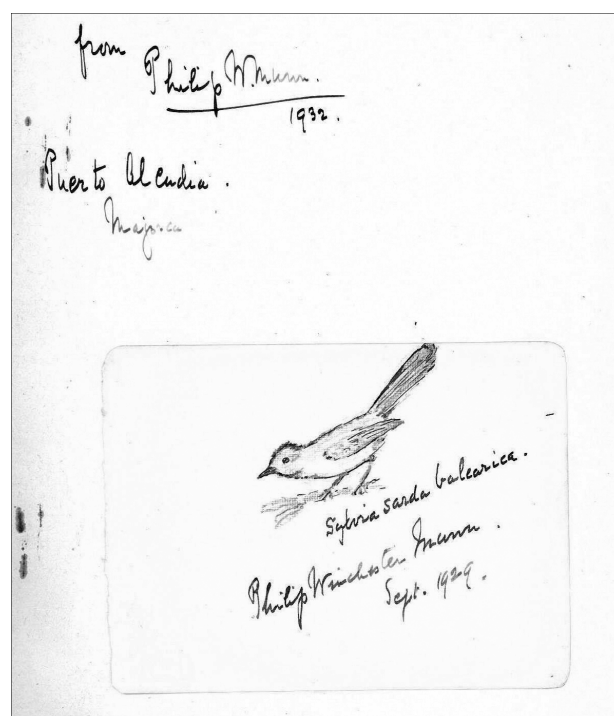


Figura 7. Firma autógrafa de Munn y dibujo de una Curruca balear en una separata de su artículo de 1931, publicado en *Novitates Zoologicae*

a las circunstancias internacionales y que me comprometo liquidarlas tan pronto mis posibilidades me lo permitan» (Duran Pastor, 2002: 154).

El movimiento anti-británico de las fuerzas de seguridad españolas de las Islas Baleares se radicaliza cuando el consulado británico hace saber, el día 25 de abril de 1940, que el gobernador civil ha emitido un comunicado en el que se informa que «todos los extranjeros residentes en esta isla han de presentarse, dentro del término de quince días, en la Comisaría de Investigación y Vigilancia» (la Comisaría de policía de Palma) con la finalidad de examinar los pasaportes. Munn, según nos informa el documentado trabajo de Miquel Duran, cumple con este comunicado tanto el 25 de abril de 1940 como el día 3 de junio de ese mismo año, presentándose él mismo con su documentación en el puesto de la Guardia Civil de Alcudia. A pesar de ello, las presiones durante todo el año 1940 de la Gestapo, invitándole a abandonar la isla y limitando extraordinariamente su libertad de movimiento, le dispusieron a abandonar la isla. «España, le escribiré a su hija Gertrud, está por entero en manos de la policía secreta de Himmler» (Duran Pastor, 2002). En más de cuatro ocasiones, los agentes alemanes de la Gestapo le conminaron a irse de España, sin ningún tipo de explicación, a excepción de ser británico y el residente inglés de mayor edad de la isla, pero gracias a su amistad con el Cónsul británico fue postergando aquella exigencia hasta que, con sus propias palabras, se hartó y tomó la resolución de marcharse.

Arrancado de esa vida quieta y feliz en Mallorca, tal como reza el lema *Estoy satisfecho* de su *ex libris*, Munn dejó la isla en el mes de agosto de 1941 y se instala en el Hotel Suizo Atlántico de Lisboa (Portugal). Desde aquí escribe a su hija para informarle de su destierro y de su penosa situación: «[...] de manera que aquí estoy, entre desconocidos y con poco más que una muda de ropa» (Duran Pastor, 2002: 156).

Munn contaba con 76 años cuando comenzó su exilio en Portugal. Según información del censo británico, había nacido en los meses de abril, mayo o junio de 1865 en Laverstoke (Hampshire). Académicamente, Philip Munn se formó en Reading, Basingstoke, y en Alemania, según se afirma en una breve nota biográfica aparecida en el libro *A Bibliography of British Ornithology from the earliest times to the end of 1912* (London, Macmillan and Co., 1917) de W. H. Mullens y H. K. Swann. Fue miembro de la *British Ornithologist's Union* (B.O.U.), la sociedad británica de ornitología desde el año 1892. Posteriormente, se le consideró miembro de por vida (*Life Member*). Desde finales del año 1929 fue elegido, también, *Associate of the American Ornithologists' Union* (A.O.U.). Era hijo de Winchester Munn (1829-1917) y de Gertrude K. Clarke (1833-1895). Su padre era propietario de los molinos de papel situados en los alrededores de Whitchurch y de Laverstoke. Situados a orillas del río Test, para aprovechar la fuerza de sus aguas antes de su electrificación, estos molinos comenzaron a funcionar a pleno rendimiento en la última década del siglo XVII. Su fundador fue un refugiado hugonote francés, Henri de Portal. En el año 1721, este calvinista arrendó su molino de Whitchurch y se trasladó a Laverstoke al objeto de ampliar su negocio. Además de esta industria papelera, existía un molino para el trabajo de la seda. Para el descanso y reposo del viajero por aquellos lares existía la antigua Posada del Ciervo Blanco, en Whitchurch, célebre todavía hasta hace pocos años. Desde el año 1721 el Banco de Inglaterra acordó imprimir sus billetes con el papel procedente de estos molinos a orillas del río Test.

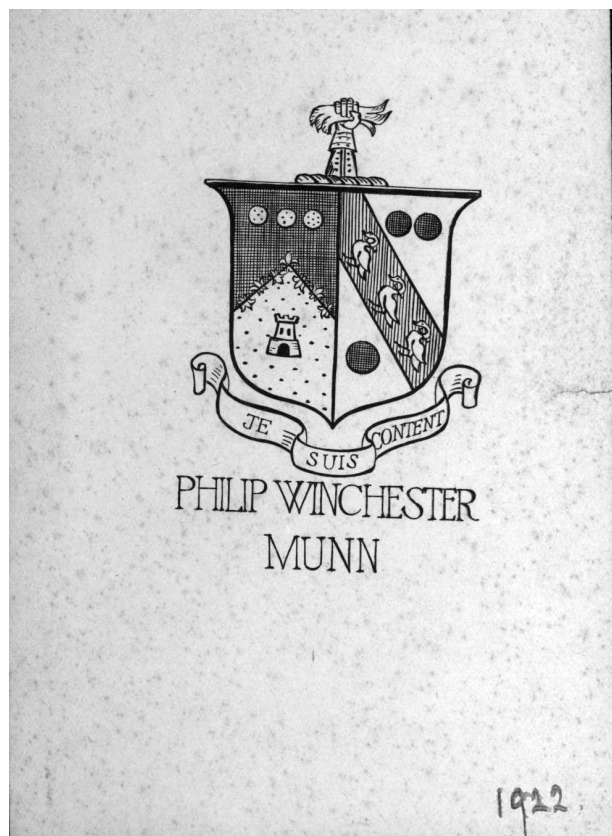


Figura 8. Ex libris de Philip Winchester Munn

Los padres de Munn tuvieron 5 hijos: Paul Munn (1859-1862), Richard Munn (1861-1862), Duncan Munn (1863), Philip W. Munn (1865-1949) y Gertrude M. Munn (1866). Su posición económica les permitía una vida cómoda. Por ejemplo, en el censo británico de los años 1901 y 1911, en la vivienda de Munn, denominada *The Grove* (La arboleda) en Laverstoke, trabajaban al menos tres personas del servicio doméstico: una gobernanta o ama de llaves, una cocinera, y una criada o camarera. A la edad de 36 años y soltero, Philip Munn se casa el 17 de septiembre de 1901 en la iglesia parroquial de Purley (Purley on Thames) en el Condado de Berks (Berkshire), con Marguerite Bryant, de 30 años, también soltera e hija de un fabricante de lana, George Rowke Bryant. La mujer de Munn, Marguerite (1870-1962), fue una notable escritora novelista y autora de obras para teatro; falleció a los 91 años en Romsey, Hampshire. La única hija de ambos, Gertrude Margaret (1903-1989), murió a los 88 años en Chichester.

Además de notable ornitólogo, Munn fue un consumado colector de huevos, primero en su tierra natal en Hampshire (los cuales con el tiempo pasaron a formar parte de la colección oológica de Percy Bunyard, fallecido en 1937), y posteriormente en las islas Baleares. Según comentan A. C. Cole y W. M. Trobe en su libro *The Egg Collectors of Great Britain and Ireland* (Leeds, Peregrine Books, 2000), gran parte de sus colectas en Baleares pasaron a las colecciones de Francis Jourdain (1865-1940) y de Kenneth L. Skinner (1876-1956). El primer trabajo ornitológico de nuestro protagonista fue publicado en el año 1894 en la revista *Ibis*. Se trata de *On the Birds of the Calcutta District*, fruto de una residencia de varios años en Titaghur (India), trabajando allí, probablemente, como proveedor de materia prima (algodón, tejidos, etc.) para su empresa papelera de Inglaterra. Años después, en 1897, se publicará otro interesante trabajo en la misma revista:

Ornithological Notes from Marocco, en el que presenta las observaciones realizadas durante el mes de mayo de 1895 en el trayecto desde Ceuta, pasando por el Fondak de la Fuente Nueva, hasta Tánger, procedente de Gibraltar y de Algeciras.

LOS ÚLTIMOS AÑOS EN MALLORCA

Munn regresa a Mallorca en febrero de 1945. Se instala de nuevo en un apartamento del Hotel Mar y Sol de Puerto de Alcudia que le había preparado su leal secretario Ginart, con las escasas pertenencias que habían sobrevivido a su exilio. Sin embargo, su magnífica finca, destinada exclusivamente a la preservación de unas condiciones ambientales óptimas de biodiversidad para la presencia y nidificación de las aves, había sido expropiada, esquilmada, arrasada y malvendida. En una carta que Munn escribe a su antiguo alumno oológico Peter Ivan Lake, desde aquel hotel y con fecha 29 de julio de 1945, le comenta que después de tres años y medio de exilio en Portugal:

I was allowed to return here last February and had a terrible journey, with snow over all Spain and Portugal [...] I got a most affecting welcome from all my old friends, who appeared genuinely glad to see me again, and the ever-faithful Toni had prepared a comfortable flat for me here, furnished with the relics of my possessions. My finca has been sold and is utterly destroyed, every tree and bush being cut down by the ignorant present owner, and is an absolute desert and less attractive than it was before I laid it out [...].

A pesar de que Munn tiene ya 80 años continúa observando, aunque de manera muy limitada, y estudiando las aves. Sus observaciones desde febrero de 1945 hasta febrero de 1948 se publicarán de nuevo en un número de la revista *Ibis* de ese mismo año (Munn, 1948a). Son unas breves notas relativas a trece aves. Finalmente, a finales de mayo redacta y envía para su publicación en la citada revista su último trabajo, unas notas acerca del anidamiento del chorlitejo patinegro y del chorlitejo chico en Mallorca, *The nesting of kentish and little ringed plovers in Mallorca* (Munn, 1948b). El 11 de enero de 1949 fallecía de una miocarditis en el Hospital General de Palma, siendo enterrado en un nicho del cementerio de la ciudad. Años después sus restos fueron trasladados a otra tumba de la parte nueva del cementerio. Recientemente, el *Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturalesa* (GOB), a sugerencia de uno de sus miembros más veteranos, Jesús R. Jurado Gallardo, colocó una lápida conmemorativa en su sepultura (Jurado, 2009).

Por alguna razón inexplicable—escribirá David A. Bannerman en *The Birds of the Balearics* (1983)—la muerte de Munn en Alcudia en 1949 pasó desapercibida en la revista *Ibis*, a la cual tanto había contribuido: una omisión imperdonable por parte de su editor.

Tampoco se publicó ningún obituario en la revista *The Auk*, la publicación oficial de la Unión de Ornitólogos Americanos. Tan sólo una breve y única nota *In Memoriam* del capitán Philip Winchester Munn apareció en el primer número de la revista *Balearica* (1956-1957), el Boletín del Centro de Estudios Ornitológicos de Baleares:

Este eminente ornitólogo inglés vino a Mallorca al finalizar la Primera Guerra Mundial, 1918. Enamorado de la isla volvió un año después, ya retirado del servicio, fijando su residencia en el Puerto de Alcudia, dedicándose por entero al estudio de la Ornitología Balear, labor que durante veintinueve años, casi ininterrumpidamente desarrolló, plasmando en una copiosa bibliografía sus conocimientos adquiridos sobre las aves de Baleares. Murió el día 11 de Enero de 1949 en Palma de Mallorca, en cuyo cementerio descansa.

Afortunadamente se conservan, además del manuscrito objeto de esta comunicación, sus once cuadernos de campo, repletos de notas, dibujos y observaciones que cubren desde el mes de noviembre de 1919 hasta el mismo mes del año 1948 (Jurado, 2004).

Cerremos ya este apunte con la valoración que de su persona y obra trazaron Bernis, Díez y Tato en su *Guión de la avifauna balear*:

La obra de Munn resulta sobresaliente. Desde 1919 hasta 1949, año de su muerte, este autor vivió casi constantemente en Mallorca. Mantuvo fructífero contacto con otros ornitólogos británicos y procuró siempre estar al día de cuanto se publicaba sobre aves de Baleares. Munn colectó copioso material de pieles y huevos. Sus datos son veraces y van respaldados con al experiencia del ornitólogo de campo, lo cual incrementa el valor de aquellos. Munn visitó también Menorca como ornitólogo, pero la mayor parte de su labor tiene que ver con Mallorca, especialmente con la comarca de Alcudia (Bernis, Díez y Tato, 1858: 26-27).

* *Abilio Reig-Ferrer y José Julio Tato-Puigcerver. Universidad de Alicante*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BERNIS, F., DIEZ, P. M., y TATO, J. (1958). «Guión de la avifauna balear». *Ardeola*, VI: 25-94.

DURAN PASTOR, M. (2002). «Confidències d'un militar anglès sobre la situació a Mallorca entre 1936 i 1945». *RANDA*, 49: 151-159.

JURADO, J. R. (2004). «El quaderns de camp de'n Munn». *Es Busqueret*, 10: 46-49.

JURADO, J. R. (2009). *Tres ornitòlegs, tres estalons. Francesc Barceló i Combis, Philip Winchester Munn i Adolf von Jordans*. Mallorca, Direcció General de Recerca, Desenvolupament i Innovació. Conselleria d'Innovació, Interior i Justícia.

MUNN, P. W. (1948a). «Notes on the birds of the Balearic Islands». *Ibis*: 593-595.

MUNN, P. W. (1948b). «The nesting of Kentish and little ringed plovers in Mallorca». *Ibis*: 595.